

LA HISTORIA DE UNA FAMILIA DESPLAZADA POR LA VIOLENCIA

MARIA ROSALBA PINILLA

Me organicé con Luís cuando yo tenía 20 años y él 23, tuvimos 3 hijos, 2 niños y 1 niña; él manejaba un bus yo era ama de casa y trabajaba por días en casas de familia y hacía y vendía empanadas.

Él me abandonó y me dejó sola con mis con mis 3 hijos. Pasado un año aproximadamente me organice con Julio. Con el tuve 3 hijos varones o sea que ya completaba 6 hijos.

Trabajamos en la finca junto con mis hijos haciendo surcos, sembrando, recogiendo el café y el fríjol, y a la vez mis hijos estudiaban. Estos productos los llevábamos al pueblo y los cambiábamos por mercado.

También teníamos vacas, gallinas y conejos; con lo que ellos producían comprábamos la comida, lo que hiciera falta en la casa, y también lo que mis hijos necesitaran para el estudio.

Así pasaron 8 años hasta que la guerrilla vino a quitarme mis hijos mayores y nos opusimos y por eso la guerrilla se llevó a mi esposo. Tuve que salir de la vereda con todos mis hijos.

Llegué a la ciudad cercana a donde me llevó un señor que tenía un camión. No me cobró nada y me quedé en un estadero (donde paran las flotas para que la gente coma algo). Le conté mi historia a la dueña del estadero y ella me recomendó que me fuera para donde una amiga que ella tenía en Bogotá y me dio la dirección de la señora Blanca.

Como pude salí de aquel lugar pidiendo plata y llegue a Bogotá al Terminal, y luego al barrio, a la dirección que me habían dado. Le dije a la señora Blanca que venía de parte de la señora, la dueña del estadero, y que por favor me diera posada para mi y para mis hijos.

Doña Blanca me dio posada pero me dijo que era por poco tiempo porque yo tenía muchos hijos y además estaba embarazada. Me dejó quedar por un tiempo. Declaré en la Red de Solidaridad y me salió la carta a los dos meses y medio.

(La señora Blanca me llevó) Fui a abastos y allí recogíamos la comida de lo que botaban los comerciantes y lo que la gente nos regalaba; con eso sostenía mi familia.

En abastos conocí una señora que me dio unos bananos para vender y ella me reconocía algo. Yo los vendía a 15 por 1000. En el guacal de bananos nos ganábamos \$3000 ella cogía \$1500 y yo \$1500. – translate \$1500 into dolars

En muchas ocasiones busqué trabajo pero nadie me daba porque me encontraba en embarazo.

Tuve que salir de la casa de doña Blanca pues ya no daba mas posada porque éramos muchos. Doña Carmen (la señora que le vendía los bananos) viendo la situación me llevó a su casa con todos mis hijos y todo lo que conseguíamos era para compartirlo con ella por mitades iguales. Estaba desesperada con esa situación, puesto que lo que conseguía no alcanzaba para el sustento de mi familia. Ya estaba aburrída de todo, maltrataba mis niños y los humillaba, me fui para la Red a reclamar lo que por ley me correspondía pero no me dieron nada. Siempre me decían que todavía no aparecía en lista.

Un día hablando con una señora que estaba haciendo fila para ayuda, me dio la defeción de Mencoldes y me dijo que aquí era el único lado donde me podían ayudar.

Pedí una cita en Mencoldes y fui atendida. Me vinculó a un programa donde me daban mercados cada viernes, y completé 4 mercados y un kit de aseo. Me visitaron en la casa donde yo vivía y después de la visita me pagaron dos meses de arriendo. Recibí colchonetas, cobijas y ropa para todos mis hijos, y me ayudaron comprándome un plante de mamoncillos, mandarinas, y bananos, que para mí han sido una bendición de Dios. Además me dieron estufa a gas con un cilindro y regulador.

EL plante inicialmente era de mamoncillo, mandarina y banano y perdí parte del plante por que caí a cama, tuve un bebé y mis hijos no me colaboraban mucho, estaban pequeños. Después Mencoldes me hizo otra visita y de nuevo me apoyaron con otro plante y empecé a vender cacharro: tazas plásticas, betún, papel higiénico, peinillas, coladeras, alcancías, etc..

Actualmente sostengo a mí familia con este plante estoy trabajando y ahorrando \$200.000 pesos mensuales los cuales los reinvierto comprando mas cosas según la temporada. En enero y febrero voy comprar útiles escolares y medias colegiales.

Actualmente tengo mi negocio de venta de fruta y cacharrería y estoy pagando un local y de eso vivimos con mi familia. Tengo a mis hijos estudiando, a Dios gracias, y me colaboran en los oficios de la casa y en las ventas cuando salen del colegio.